



Un verano tras acabar el colegio estaba muy emocionada porque me iba al pueblo de vacaciones a visitar a mis abuelos. Al día siguiente llegó la hora de irnos y estaban muy contenta e ilusionada por ver a mis abuelos. Eran 3 horas de viaje y estaba tan contenta que no paraba de decir “Mamá, ¿Cuánto queda?”. Cada dos minutos preguntaba lo mismo de la ilusión. Al final me quedé dormida en el coche.

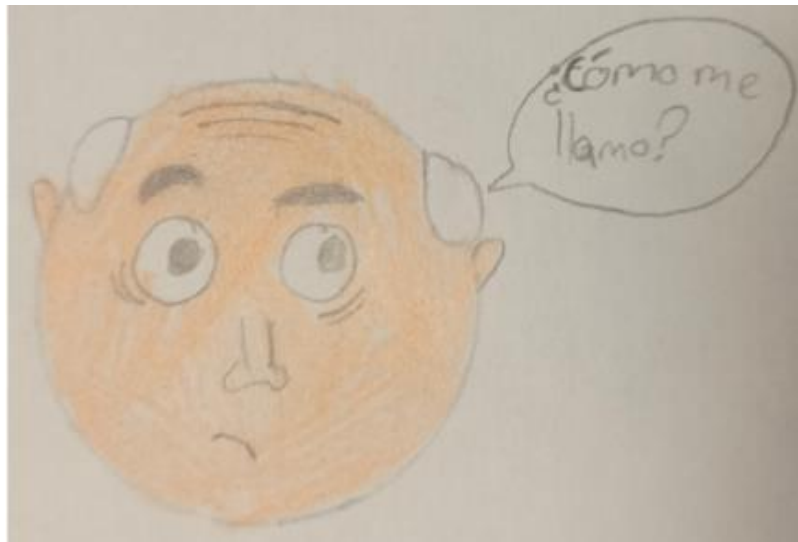
Paramos en un restaurante a comer y descansar un poco. Acabamos de comer y nos montamos otra vez en el coche. Todavía quedaban 2 horas y media. En el viaje por el campo veía vacas, cabras, ...

Al llegar al pueblo vi al perro de mis abuelos y me empezó a lamer a mí y a mi familia. Saludamos a mis abuelos y les dimos un abrazo y un beso en la mejilla. Yo y mis amigas del pueblo nos reencontramos y nos dimos un abrazo. Nos fuimos a nuestro parque favorito ellas y yo.



Por la tarde me fui a casa de mis abuelos. Estuvimos viendo la televisión y llegó la hora de la cena. Mi abuela hizo una sopa. Estaba muy rica. Terminamos la cena y nos fuimos a dormir.

Al día siguiente nos despertamos y mi abuelo no se acordaba de su edad. Mi madre, mi abuela y yo no le dimos importancia. Pensábamos que era porque ya estaba viejo. Por la tarde no paraba de olvidarse de las cosas.



Mi familia y yo nos preocupamos y lo llevamos al médico. El doctor nos dijo:

- Disculpen, tiene Alzheimer.

A mi no me dejaron entrar a la sala y no sabía que mi abuelo tenía Alzheimer. Mi madre salió algo triste. Le pregunté que qué le pasaba, pero se negó a responderme. Todo el camino me estuve preguntando qué le podría pasar.



Al llegar a casa mi madre me tenía algo que decir. Yo me preocupé y dejé que hablara, y me dijo:

- Cariño, se que no te lo tendría que decir, da pena, pero tu abuelo tiene Alzheimer.

Yo me puse a echar lágrimas y me puse fatal. Estuve dos horas llorando.

Mi familia y yo teníamos el corazón por la mitad. Mi abuelo cada día se olvidaba más y más cosas.

Mi familia y yo lo hemos cuidado durante este tiempo. No queríamos perder a mi abuelo.



Salí con mis amigas del pueblo y mi madre me llamó y me dijo que fuera a casa. Cuando estaba en casa mi madre me dijo:

- Perdón cariño, pero tu abuelo ha fallecido.

Empecé a llorar y mi madre me abrazó.

LAS PERSONAS CON ALZHEIMER Y SUS FAMILIARES NECESITAN MUCHO APOYO Y CUIDADOS.